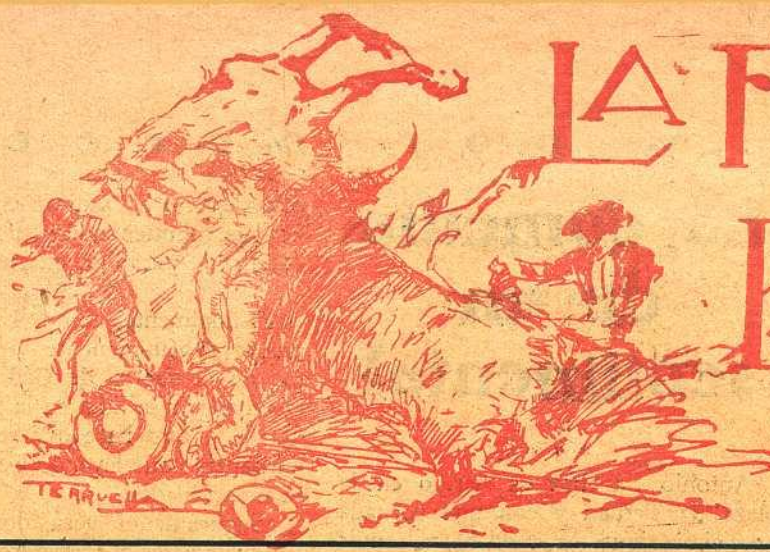


10
cts.



LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino

AÑO IV

BARCELONA, 11 OCTUBRE 1929

NUM. 159

Nicanor Villalta El mago de la muleta

Ave César, Nicanor!
Eres el Emperador
de la tauromaquia actual;
prototipo del valor,
artista grande y genial.

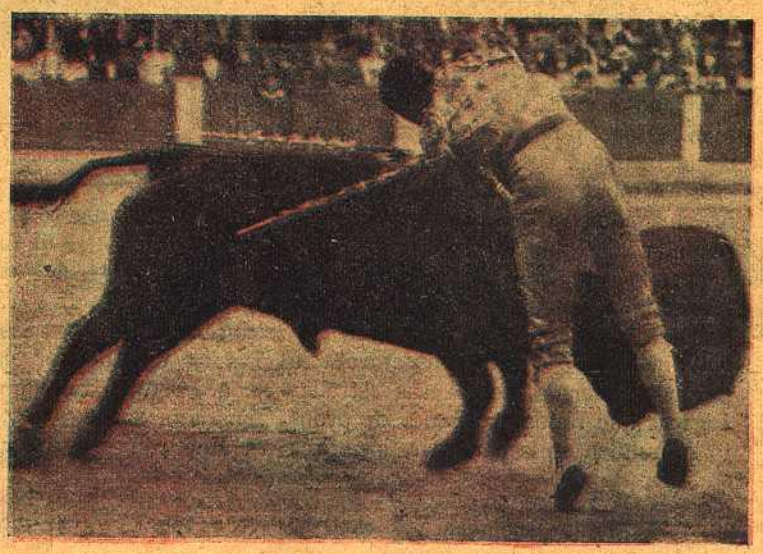
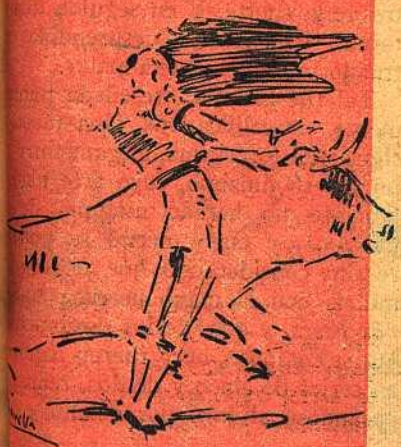
Eres el Rey del parón,
el mago de la muleta,
fantasma de la emoción;
eres todo corazón,
de los pies a la coleta.

Eres magno torerazo
que te haces de un muletazo
un cinturón con el toro...
Bordador en cañamazo
con hebras de seda y oro!

Y, si tantas cosas eres,
para los demás, ¿qué dejas?
¿si conquistas mujeres
como docenas de orejas
en Madrid, ¿ya, qué más quieres?

Nicanor:—"Aunque traidores
allen en tu obra defectos
légrate y no lo llores
que siempre donde hubo flores
andieron los insectos".

E. B.



Con el super-título *Old Spain* y un epígrafe a dos columnas que dice: *Pandereta Trágica*, don J. L. G. ha publicado en el "Heraldo de Aragón" un artículo que casi todo él se nutre de unos recortes de varios periódicos.

He aquí, sumariamente, en estilo telegráfico — que traduce mejor el sintético contenido de tales recortes — el fundamento del antitaurinismo del señor de las tres iniciales.

Plaza de Sevilla; un espontáneo salta al ruedo y es cogido por el toro, que le infiere una herida mortal en el vientre; las asistencias, al llevarlo a todo correr a la enfermería caen al suelo con él.

El torerillo herido se presentó un día a Gitanillo de Triana en Granada, sin duda solicitando protección.

—¿No me conoces?

—No.

—Soy el hijo del sacristán de San Román.

—Pues dale recuerdos a tu padre.

La contestación despectiva hace que el hijo del sacristán baje un día al ruedo y toree a una res de Gitanillo de Triana quitándole a éste las palmas y la ocasión de lucirse.

La comedia de un sentimental

Antonio Sánchez es herido en la plaza de Tetuán y con una cornada gravísima sigue toreando hasta rendir de una estocada al toro causante de la cogida.

Un toro se escapa por las calles de Olivenza y en su correría coge y mata a un anciano; un comandante mata a la res desde un balcón con su carabina; la gente corta las orejas y el rabo del astado y hace entrega de dichos apéndices al comandante en el cuarto de banderas

Un periódico italiano publica un grabado que representa la capea de un pueblo de España y dice que si el dictador español quisiera prohibir tal espectáculo no seguiría ni una hora en el poder.

(¿Por qué don J. L. G. no dedicó su

rato de ocio a vindicar el nombre de España remitiendo después su bizarra defensa al periódico en cuestión?)

Y, finalmente, don J. L. G. se conmueve profundamente viendo embarcar en el puerto de Cádiz seis toros destinados a la lidia en la plaza de Tenerife, y esto hace que se sienta más antitaurino que leyendo los sucesos ante mencionados.

(Seguramente verá don J. L. G. conducir reses al matadero y no se impresionará ni poco ni mucho. Por lo visto, solamente inspiran compasión los toros que mueren en la plaza).

Hasta aquí las pinceladas.

Y ahora viene lo bueno.

El sentimental don J. L. G. apostrofaba como un patán, con los más duros dictérios, en las corridas del Pilar del año pasado, a los toreros que según él, no se arrimaban al toro lo suficiente.

Esto no lo dice él.

Pero lo decimos nosotros, que lo vimos.

Y así se escribe la Historia.

Fernando Laya

¿Qué faena le ha gustado a V. más en su vida de Aficionado?

Cuantos me han precedido en el desfile, han coincidido en manifestar la imposibilidad de señalar con absoluta precisión una faena, entre las mejores archivadas por cada cual en los lóbrogos, profundos almacenes del recuerdo. A mí me sucedió lo propio.

¿Cuál es la mejor faena que yo he presenciado? Probablemente, seguramente alguna de Belmonte, de Jose-lito, de Rafael...

Pero acontece que a estas gigantes-cas figuras—a esos tres enormes toreros y a otros tales (¡oh Chicuelo, el del 12 de julio de 1925 en Barcelona; el del 24 de mayo de 1928 en Madrid!)—les ha visto uno tantas y tantas faenas de asombro y maravilla, que unas a otras se estorban confundiendo, alterando la clara y escueta re-visión, esfumando en el recuerdo perfiles y contornos; como si en la misma placa mental viésemos superpuestas numerosas faenas...

En cambio, cuando una faena cumbre ha sido realizada por una figura secundaria, o por un torero de corta historia; corta, bien por no haber cristalizado su personalidad en astro de primera magnitud, bien porque la tragedia viniese a cortar bruscamente la parábola iniciada, como esas estrellas fugaces que raudas rutilan y de pronto se hunden en la nada para siempre;

entonces aquella faena memorable se nos queda grabada, única y clara sin superposiciones, en el clisé de la memoria.

Sin poder afirmar, repito, que ella sea la mejor de cuantas he presenciado y recuerdo, quiero señalar aquí — seguro de que aún con tales reservas, se



FLORENTINO BALLESTEROS

trata efectivamente de una faena cumbre, memorable, digna de perdurable recordación —, la que en la tarde del 21 de Octubre de 1915 realizó Florentino Ballesteros, en las Arenas de Barcelona, toreando uroclas mano a mano con Fortuna, novilleros punteros ambos a la sazón.

Fué con el primer toro, colorado.

con bragas, ojo de perdiz, bien puesto y no grande. Blando en varas.

Ballesteros vestía de lila y oro. Inauguró la faena con una serie de *cinco naturales*, en redondo, a la que siguieron otros *dos naturales*, seguidos de *un pase por alto* ligado con el *pecho*. A esos nueve pases con la zurda, sucedió un apretadísimo ayudado por bajo rodilla en tierra, saliendo casi prendido al rematarlo, y, rehecho, continuó con otros *dos naturales*; otros dos rodilla en tierra (el de trinchera y un ayudado por bajo); *otro natural*, ligado con el *de pecho*, un molinete, *otro natural* y en vez de ligarlo con el *de pecho*, da esta vez, *también con la zurda*, un pase muy suyo rematado por bajo, girando la muleta en el centro de la suerte. Y en seguida una estocada ligeramente desprendida, entrando superiormente a matar.

Tal fué la faena, reseñada puntualmente, sin calificativos. Una faena arcaicla, torerísima, elegantísima (era un torero finísimo, cuyo arte alado y gracioso no heredó ninguno de sus paisanos) y cuyo mérito se pone de resalte considerando que no cogió la muleta con la mano derecha *sino en dos pases*, y que, de los diecinueve de que se compuso, *once* fueron naturales, en series de cinco y de dos, rematadas pasándose al toro por delante con el

de pecho o con aquel *de molini-*
(parecido al de trinchera derechista,
pero más adornado y más meritorio)
que él inventara.
No realizó tan fenomenal faena ex-

clusivamente aquella tarde. Al tercer
toro, marrajo, de sentido, lo despachó
tan valientemente, que cortó la oreja.
Y al quinto le hizo otra faena larga,
vistosa, variada, lucidísima, y lo ma-

tó bien. Tdo la tarde fué entusiasta-
mente ovacionado.

Don Quijota

Cádiz: Un rato de charla con el neoyorquino Sidney Franklin

Son las tres de la tarde; tarde de toros,
esas en que el sol luce espléndido y
brote sus rayos de oro sobre estas calles
largas y estrechas de la noble ciudad de
Cádiz, de esa venus andaluza que parece
salgir de los ondas salpicadas de espuma.
Nos hallamos en el Bar "El Triunfo"
varios amigos ingiriendo sorbo a sor-
bo una taza de café; frente a nosotros,
un cartel anuncia la corrida: Carreño,
Franklin y Rebutina; y en la mesa de al-
lado varios aficionados vociferan, discuten
se encorcan por si tal diestro es mejor
que el otro, o por si éste tiene más valor
que aquél. Un vocerío en la calle nos in-
forma que algo anormal ocurre; uno de los
amigos se levanta, asómase al exterior, in-
teriere lo que ocurre, y vuelve para decir-
nos: "Es Franklin, el norteamericano que
va hacia la fonda donde se hospeda". Y
en la nuestra mente donde, desde que vi-
mos el cartel anunciando que Franklin to-
rará en Cádiz, bulle la idea de celebrar
con dicho diestro una inteviu, toma in-
cremento la de celebrarla antes de la co-
rrida. Llamamos al camarero, abonamos
nuestra consumación y abandonamos el lo-
cal encaminándonos hacia la fonda de X
donde nos dicen está parando el torero
extranjero.

Subimos. Una doncellita nos abre la
puerta; la preguntamos por Franklin el to-
rero, le hacemos que le pase nuestra tar-
jeta de corresponsal de LA FIESTA BRAVA
momentos después somos amablemente
recibidos en una habitación por Sidney
que es un muchacho recio, fuerte al pare-
cer, ni muy alto ni muy bajo, ni grueso
ni delgado, rubio, con la simpatía retratada
en el semblante; de finas maneras sociales
y que habla correctísimamente el castella-
no. Le exponemos el objeto de nuestra vi-
sita y Sidney, deferente a nuestro requeri-
miento, nos dice contestando a nuestra pre-
gunta.

—Cuento en la actualidad 25 años de
edad y soy natural de Nueva York, ya
que nací en el populoso e importante Ba-
rrio de Brooklin el año 1904, y aunque esté
mal el decirlo, pertenezco a una familia
bastante acomodada, pues mis padres son
industriales y nosotros somos entre varo-
nes y hembras ocho hermanos. Una de ellas
está de profesora de lenguas en la Univer-
sidad de Nueva York.

—¿A qué se dedicaba V. antes de ser
torero?

—Yo soy pintor. He sentido siempre gran
afición por las artes pictóricas, y creame
V. que con la pintura gano más dinero que
con los toros; soy además bachiller, cuyo
título lo obtuve en la Universidad de Co-
lombia, y soy además arquitecto y hablo
francés, inglés y alemán.

—¿Cómo se despertó en V. la afición
al torero?

—Data mi afición al torero de allá por el
año de 1921 ó 1922, pues estando en Méjico
presencí una corrida en la cual torea-
ban mano a mano Gaona y Marcial y vi
aquello tan sencillo y tan fácil que entu-

siasmado dije a mis íntimos: "Eso lo ha-
go yo". Que sí, que no, lo cierto fué que
probé que me salió bien y que desde en-
tonces solo pensé ser torero.

—¿Sus padres como es natural se opon-
drían a ello?

—Al principio sí; pero luego como vie-
ran que el ser torero era en mí una obses-
ión me dejaron en libertad y me dieron
facilidades para que saliera adelante en mis
ensueños de gloria y de triunfo?

—¿Dónde vistió por primera vez el tra-
je de luces?

—Fué en Chapultepec el 30 de Septiem-
bre de 1923 y se me dió tan bien la cosa
que desde aquel momento solo soñaba ma-
tar toros y llegar a ser un torero como
los de España.

—¿Le gusta a V. nuestra España?

—A mi España me ha gustado mucho
siempre y la he tenido y la tengo gran ca-
riño, habiéndome interesado más por sus
corridos de toros.



Epistola particular

CARTA ENTREABIERTA

Oiga usted, señor...

Una cosa es ser *vivo*, y otra ser listo.
No pagar lo que se debe y encima sen-
tirse *digno* es exhibir patente de *lila*,
aquí y en Chapultepec.

A menos que usted esté decidido a
que le digamos unas cuantas cosas que
pueden hacerle gracia a mucha gente.
Pero a usted, no.

Le avisamos a usted a tiempo. Y
le volvemos a llamar la atención. No
queríamos complicarle a usted la vi-
da, pero tampoco nos resignamos a
que usted se *columpie* con nuestros
intereses.

Conque: no sea usted tan *vivo* y sea
un poco más listo. En este *tute* juega
usted con las de perder, porque si nos
obliga a liarnos la manta a la cabeza
le vamos a demostrar *que no es verdad*
esa tranquilidad de conciencia de que
usted presume.

Y que se lo demostramos, eso se
lo apunta usted donde no se le borre.
Tenemos *material* y testimonios que
le pueden dejar a usted al descubierto.

¿Verdad que no habrá necesidad de
llegar a tanto, señor...?

—¿Toreó V. mucho después de su de-
but?

—Pues verá V. desde aquel día dejé de
torear y ya no volví a ponerme el traje de
luces hasta seis meses después, actuando
en las capitales de la República, con bas-
tante aceptación. En Abril del presente
año vine a España trayendo algunas car-
tas de recomendación para los hermanos Ar-
millita; hice mi debut en Sevilla alternan-
do con Camará II y Echevarría y salí
en hombros; después volví a torear en Se-
villa, más tarde lo hice en Madrid; luego
en San Sebastián en la corrida Ibero-Ame-
ricana saliendo también en hombros; hoy
aquí, de aquí a Ceuta y de desde este
punto otra vez a Madrid.

—¿Qué impresión le produjo torear en
Madrid?

—A mí ninguna—nos responde con rapi-
dez.—Para mí la plaza no significa nada,
todas son iguales; yo me divierto casi tan-
to como el público cuando toreo pues lo
hago por afición y porque me gusta.

—¿Qué suerte le gusta a V. más?

—Todas igual, no tengo predilección por
ninguna, todas las ejecuto con la misma
afición y en todas ellas pongo el mismo en-
tusiasmo e interés para agradar. Ahora que
sabe V. que en esto influye mucho el es-
tado de animo del diestro, la clase de ga-
nado y sobre todo que hay unos días que
uno tiene más ganas de trabajar que otros.

—¿Y cuales son sus propósitos?

—Pues ahora torear aquí en España todo
lo que pueda, después en Méjico, Lima y
luego tomar la alternativa para alternar
con esas grandes figuras del torero que tie-
nen Vdes. como Cagancho, Marcial, Barre-
ra, etc., etc.

La hora de la corrida se acerca, con un
apretón de manos nos despedimos del sim-
pático diestro neoyorquino al que deseamos
mucho suerte y tomamos el camino de la
plaza. Los tranvías y omnibus van atesta-
dos de gente; multitud de coches y auto-
móviles con mujeres puestas de mantilla
blanca y encendidas flores dirigen hacia
el coso taurino. Entre este tropel de ca-
rruajes pasa un varilarguero sobre flaco y
miserero rocín; junto al jinete marcha un
auto donde van dos hembras de rompé y
rasga luciendo lujoso mantón de Manila y
algo más que no nos atrevemos a decir y
a no muy larga distancia viene un coche
de toreros seguido de chiquillos que gritan:
Carreño, Carreño.

Ha empezado la corrida. En la plaza
entera suena un rugido de entusiasmo pro-
ducido por seis naturales inmensos; vibra
la plaza; la muchedumbre estremecida aclama
frenética; el toro ha rodado como una
pelota muerto de monumental y certera
estocada; y en el centro del ruedo Fran-
klin el torero con quien ha poco conver-
sábamos, con sonrisa de triunfo saluda al-
zando el brazo con gallarda apostura sin
dar apenas importancia a la hazaña que
acaba de realizar, poniendo así, de mani-
fiesto el espíritu flemático y sereno de su
raza.

LA ULTIMA DEL AÑO

Si nuestra empresa no decide otra cosa—que bien pudiera ocurrir que sí que lo decidiera—a Gerona le cabrá este año el alto honor de echar la llave a la temporada taurina.

El acontecimiento está señalado para — ¡liberanos dómíne! — el día 1 de noviembre, festividad de los Santos Difuntos, y el programa lo componen seis toros de Carreño para Perlacia, José Pastor y Maera.

Un cartelito como para tomar el tren... y marcharse a Niza.

Lo más trascendental de esta función será las consecuencias, ya que la celebración de esta corrida acarreará un nuevo veto por parte de Unión de Criadores de reses bravas, habida cuenta que los toros que habrán de lidiarse en Gerona pertenecen a un señor ganadero sin asociar.

A este paso los señores de la Asociación van a tener que guardar sus toros en complota, ya que van siendo pocas las plazas que van quedando libres del fatídico *boicot*.

A lo mejor este expeditivo procedimiento de arreglar las cuestiones que tienen los señores ganaderos de *cuota* dá al traste con la Asociación...

Al tiempo.

LA INTERNACIONAL

Como no nos apresuremos a sacar patente de invención esto lleva camino de desnaturalizarse.

Aun no habíamos salido de nuestro asombro ante la aparición de ese torero yanqui, que entre chufas y veras se está forrando de billetes, cuando viene a sumirnos en un océano de desconcierto un ilustre compatriota de Hindenburg que acaba de presentar sus toreriles credenciales en la plaza de las Ventas del Espíritu Santo, con un éxito kolosal, al decir de los corresponsales. ¡Un torero alemán, Liboria! Esto nos faltaba.

Como la Sociedad de las Naciones no tome cartas en el asunto estamos viendo que esto de la *fiesta española* va a quedar en figura rigurosamente retórica.

Disfrutábamos ya de un *Niño de Chicago* y ahora nos sale ese *Rubito de Leipzig*.

Estamos viendo que el día menos pensado surge por ahí un *Morenito del Kurdistán*.

Decididamente, nos internacionalizamos, querido Fabricio.

UNA EMPRESA IDEAL

El teléfono automático no tiene, no necesita telefonistas. Nos sirve para ponernos en comunicación el marcar el número con quien deseamos hablar, 4077 es el número que acabo de señalar; pero no basta. Se oye un zumbido que molesta nuestro tímpano, lo cual indica que el abonado con quien deseaba comunicar está en función. Unos minutos más tarde, llamado por la curiosidad, vuelvo a insistir. Y ahora sí que va de veras, sale directamente al aparato don *Angel García*, figura destacada de la actual empresa de la plaza de toros de Zaragoza, y con la amabilidad que le caracteriza recoge mi conversación.

Al preguntarle a qué hora podríamos vernos para charlar un rato me responde:

—Venga usted ahora mismo, si quiere; estoy solo.

Yo no pudiendo resistir un momento más

le pregunto quién era ese inoportuno que hablaba momentos antes por teléfono.

—Se lo voy a decir, pero no lo diga. Era un ganadero de Salamanca, al que tenemos comprada una corrida para el Pilar, y le preguntaba por los toros que tenemos adquiridos. Venga y le contaré todo, ya que usted me reclama para una entrevista para ofrecerla a los lectores de LA FIESTA BRAVA.

—¡Adiós! Hasta ahora. En seguida voy. Momentos después entro en la calle de Blancas, y sale a recibirme don Angel García, al que saludamos y nos hace pasar a un hermo o despacho, conocido para mí en otras ocasiones.

—Amigo Angel: venia para que usted me contara todo lo que puede decir un periodista inoportuno.

Empecemos y preste atención.

La primera pregunta que brota de mis labios por ser trascendental para la afición aragonesa es qué toreros tienen contratados hasta finalizar la temporada.

Rotunda y afirmativamente me contesta:

HA MUERTO "ALE"

Noticias de Méjico recibidas en Madrid aseguran que en una corrida celebrada recientemente en Ocotland (Estado de Jalisco) el matador de toros Alejandro Saez "Ale" fué cogido por uno de los toros sufriendo varias heridas que determinaron su muerte casi instantáneamente.

Añade el radio que da estos informe que



el desgraciado diestro ha sido enterrado en Guadalajara.

"Ale" llevaba mucho tiempo por tierras mejicanas por cuyos estados iba toreando corridas de poca importancia.

Alejandro Saez "Ale" nació en Bilbao, en donde su padre posee un establecimiento tipográfico.

"Ale" tuvo cierta popularidad como novillero allá por el año 1913 en el que logró sumar buen número de corridas alternando con las figuras más salientes de la novillería. A pesar de su corta estatura logró destacar su personalidad, con su toreo alegre y bullidor. Su característica fué la valentía.

En 1917 tomó la alternativa en la plaza de Vista Alegre (Carabanchel) de manos de Relampaguito, confirmándose en Madrid Juan Cecilio "Punteret" el 8 de abril del mismo año. Como matador de toros no logró abrirse camino, y amargado por el olvido en que lo tenían las empresas marchó a Méjico de donde no quiso volver a pesar de los requerimientos hechos reiteradamente por sus familiares.

Contaba "Ale" 33 años de edad, pues nació en 1886.

Descanse en paz el desventurado torero.

—La afición ya sabe que toreros toman parte en nuestra feria. ¿Por qué repetirlo?

Yo más aragonés que él le pido me diga que figuras serán las que dentro de breves días cruzarán nuestro circo taurino.

—Mire, Félix Rodríguez es uno de ellos, porque interesa. ¿Se acuerda usted de su triunfo en la actual temporada?

—Sí señor, le dió seis naturales a un toro de Villamarta que no se borrarán. Lo he visto tan bien a este torero.

—Marcial Lalanda, que es un maestro, Niño de la Palma, que después de su retirada se hace suponer que nos dé una buena tarde de toros como la del año 25. Aquella fama se la debemos a *Villalta* que fué el que salió con los machos muy apretados. ¿Verdad?

—Sí.

Torres que tiene mucho cartel desde la pasada feria. Barrera el torero sabio y dominador, Bienvenida, el chiquillo que comparte las palmas con los hombres y Lagartito, el torero aragonés que en Tarazona dió una gran tarde.

—Perdone, pero falta un torero.

—No señor, están todos los puestos ocupados.

—No me refiero en la materialidad de puestos sino que en las corridas del Pilar falta un torero, el es *Nicanor Villalta*.

Dos preguntas me quedan por hacerle, ¿me las contestará?

—Sí.

—Dígame si interesa algún novillero en nuestra plaza.

—Ninguno.

—¿De verdad?

—Se lo digo y afirmo, hoy ninguno lleva gente a las taquillas y los toreros se miden por ese aspecto.

—Para lo que resta de temporada, qué planes han pensado.

—Ninguno los que la actualidad aconseje.

Mire me va a perdonar, pues me queda una pregunta y le agradecería me la contestara.

—Por ser usted se lo diré, a otro me callaría.

—Venga.

—Al torero yanqui piensa traerlo.

—No.

—De verdad.

—Tienen razón, porque ese torero no interesa ni en su pueblo.

Las breves palabras que quería me contestara se van transmitiendo en una prolongada charla. Así que venga el sombrero que yo he terminado.

—¿Tienes usted, amigo Gavin mucha prisa?

—No es que le esperan todos esos aspirantes a toreros que tiene fuera y quiero que se quite pronto el paquete.

—Bueno, a ver cuando viene por aquí que es muy caro de ver.

—Le prometo venir una vez a la semana a charlar un rato de toros... o de lo que salga, mis muchas ocupaciones no me permiten más.

—Hasta la semana próxima. Cumpliré la palabra.

No hago nada más que terminar mi última palabra y una avalancha de torerillos asalta el coche de Angel García, que se ve precisado a soltar el escape y emprender los cuarenta por hora, hasta que un guardia de la porra nos para los pies.

JOSÉ M. GAVIN VALERO

En la Monumental

Seis toros de Angoso, para
FUENTES BEJARANO Y MANOLO
MARTINEZ

Una "esaborisión"

Que este mano a mano entre los dos modestos toreros tenía su razón de ser lo demostró el entradón que se registró en la Monumental.

Había expectación por esta corrida.

Reciente el triunfo rotundo del torero de Ruzafa y las actuaciones afortunadas de Fuentes Bejarano fué un acierto emparejarlos como promesa de una tarde de toros en que la dignidad había de quedar bien servida. Y quedó. Pero...

No nos divertimos.

¿La culpa?

Vamos a cargársela a los ex-huéspedes de Angoso, que, al fin y al cabo no han de protestar.

Constituyeron éstos una corrida terciada, con más pitones que carnes y más mansedumbre que bravura. Hubo un gran toro, el quinto; un ejemplar gordo, fino, corto de cuello y pobrísimo de cabeza, despitonado y todo, para mayor placer del matador que se vió agraciado con el regalo. Se retiró de la circulación el salido en segundo lugar, porque, el pobre, además de ser un parvulillo desmedrado estaba ¡ay!, tan débil de remos que apenas podía con el rabo. Se le substituyó con otro toro de Santiago Sánchez, lidiado en último lugar, tan sobrado de pitones como de mansedumbre.

En las pecadoras manos de Fuentes Bejarano cayó el magnífico ejemplar que hemos encomiado, ¡y se lo llevaron las mullillas con las dos orejas colgando!

¿Qué toro para un torero!

De Bejarano ha dicho un revistero al hacer el elogio de su labor que "estuvo trabajado" toda la tarde, porque es un torero que sale siempre a *ganar su jornal*".

Tras este brillante panegírico podíamos ahorrarnos todo comentario. Nos lo da ya hecho el compañero.

Sin embargo hay que decir más de Luis.

Bullidor, zaragatero, aprovechando todas las ventajas, y buscándolas para arrancar aplausos, deslumbró Bejarano a los aficionados de buena fe en no pocas ocasiones. Aquella tijerilla arrodillándose el diestro en un viaje de placer del quinto toro fué un ejemplo de que el malagueño-matritense torero, no tiene un pelo de lila.

Con la muleta toreó valentón a su primer toro, siendo aplaudido en la primera parte. Luego la cosa se puso pesada, sufriendo el diestro acosones por no dominar a su enemigo. Arrancando a matar a su estilo, con trampolín, dando el salto, dejó un sablazo caído, que aplaudieron unos y chillaron otros. Mejor estuvo en su segundo, en el que oyó música en la faena, en la que a falta de otro mérito hubo el de una manifiesta valentía. Oyó música, lo cazó de una estocada caída y le dieron la oreja.

En el quinto, el toro conque sueñan todos los toreros para escribir una página de las que no se borran fracasó rotundamente este diestro; a pesar de torarlo con el capote superiormente, sí, señor.

Pero es que aquel toro merecía una labor más completa. Merecía, por ejemplo,

que se le hubiese hecho una faena de torero en la que la mano izquierda hubiera jugado el papel principal, en la que el reposo hubiese sido el *leit-motiv*, y no aquel muleteo rabioso, con desplantes y rodillazos que no encuadraban con un animal que era más inocente que un cubo y más inofensivo que un sidral.

Quiso redondear Bejarano la faena citando a recibir, pero mistificó la suerte; citó, se le arrancó el toro, y se vió negro el matador que no pudo irse, resultando del trance un sablazo contrario. Pinchó varias veces con la de descabellar, y aburrido atinó con la puntilla. Aplaudieron cuatro amigos, quiso dar la vuelta al ruedo, pero hubo de desistir ante la protesta de las masas. En este toro cogió las banderillas para hacer el ridículo; citó para el quiebro, se le arrancó franco el angoso y por dudarle el banderillero se quedó con los palos en la mano. Mas tarde, y tras otra pasada, los dejó de mala manera. Ruzafa y Rivera pusieron en evidencia al maestro cerrando el tercio con prontitud y aseó.

Autoritario en la dirección de lidia — ¡Buen Mariscal de campo haría Luis! — se pasó la tarde dando órdenes y gritando a su gente.

Manolo Martínez dióle a su compañero de pareja una lección práctica de cómo se mata a volapié. Igualando en corto, baja la espada, arrancando espacio, y doblando sobre el pitón derecho de los toros quiso el ruzafeño brindarle el ejemplo a Bejarano por si lo quiere tomar en consideración.

No armó Martínez el alboroto de la otra tarde. Sus toros, lo más desaborido del reparto, no se prestaron a que el valenciano hiciese bordados con el capote. Puso valor en el empeño, que no otra cosa cabía.

Con la izquierda empezó a torear a su primero, por naturales ligándolos con el de pecho. Se quedaba el toro y cabeceaba, y esto pudo costarle un disgusto al dar un molinete que casi acabó trágicamente. Ante



Juan S. Cardona.—Luis Freg nació en la capital de Méjico el 21 de junio de 1893. Tiene por lo tanto poco más de 36 años. Vistió por primera vez el traje de luces en diciembre de 1909 en la plaza de Mixcoac, y al año siguiente, el 23 de octubre, recibía la alternativa en la plaza de Méjico, de manos de "Lagartijillo chico".

En España se doctoró en la plaza de Alcalá de Henares, el 25 de agosto de 1911, recibiendo los trastos de manos de "Regaterín"; por cierto que éste fué cogido esa tarde teniendo que matar Luis cinco toros, obteniendo un éxito grande.

Son por lo tanto 19 años de matador de toros los que cuenta este torero. Después de Rafael el "Gallo", es Freg el diestro más antiguo en el escalafón ya que a "Relampaguita" puede considerársele retirado.

esta dificultad se desconcertó Manolo quien ya no vió otra solución que quitarse de delante aquel regalo. Lo que consiguió no sin ciertos apuros, pues hubo de entrarle cuatro veces a matar, asegurando con media superior estocada. Se le aplaudió.

Inició la faena en su segundo con dos ayudados por alto estatuarios que provocaron oles y aplausos generales. Siguió toreando tranquilo y torero, porfiando mucho, sacando siempre la muleta por el rabo. Los forzados de pecho magníficos levantaron a la parroquia de sus asientos. Sonó la música. Haciendo la suerte como él sabe dejó un pinchazo superior que se ovacionó, y a renglón seguido vino la estocada definitiva; un estoconazo enorme, llegando con la mano al pelo y saliendo limpio por el costillar. La faena tuvo un defecto: el matador se quedó solo con el toro, y durante ella no hubo ni un solo capotazo de los peones. Es un detalle.

El epílogo de esta brillantísima labor fué el desbordamiento del entusiasmo; la oreja; la vuelta triunfal a la redonda devolviendo prendas de cubrir y la irrupción en el ruedo de unos fogosos admiradores que abrazan al diestro.

El toro más manso fué el que cerró plaza, y otra vez solo, se lió a muletazos con el buey al que le hizo una faena reposada que fué aplaudida. Con un buen pinchazo y una estocada hasta la pelota acabó la corrida este formidable estoqueador que justificó nuevamente que con la tizona en la mano da tres y raya al que más presume.

Se le ovacionó y quisieron llevarse los hombros, a lo que se opuso el matador.

Picaron superiormente Aldeano y Hiena. El público—una minoría ¿eh?—se metió con estos dos grandes varillargueros por que recargaron la suerte. ¿Pero qué harán los protestatarios? Cogieron los altos castigando fuerte, ¡que es precisamente lo que hay que hacer, señores!

Banderillaron bien, Ribera, Murcia, Curierto de Valencia, Pinterio y Cordobés.

Este, además, bregó con acierto. El público se va dando cuenta de que en esta muchacho hay un peón muy estimable que cada día va destacando más su labor.

El tercer toro, que salió con muchos pies fue como una exhalación hacia Cordobés que lo aguantó valeroso con el capote. Al verse este acosado tomó las tablas saltando tras él el toro que cayó sobre el torero en el callejón. Ya en él sembró el pánico despejándolo en un Jesús, limpiándolo de esquivos torbos y alcanzando a un muchacho al que lanzó al ruedo. Este y Cordobés pasaron a la enfermería.

¿Hasta cuando va a durar esa invasión? Entre barreras sólo deben estar los que tengan algún deber allí. Los demás no hacen mas que estorbar, con grave peligro para los lidiadores. El domingo se vió claramente que esa anarquía que reina en el callejón puede ocasionar el peor día un grave accidente. Hemos señalado en otra ocasión el abuso que se comete ocupando esa zona destinada nada más a los que tengan obligación de estar allí. TRINCHERILLA

De nuestros corresponsales

MADRID

GRAVE COGIDA DE ENRIQUE TORRES

Don Julián Fernández mandó una magnífica corrida de toros, en punto a presentación. En cuanto a bravura, ya fué otro cantar, pues si exceptuamos el que rompió plaza, un toro bravo, alegre, que hizo una pelea magnífica hasta el último tercio, lo demás valió bien poco. Especialmente para los toreros, que tuvieron que exponer lo suyo para poder lucirse.

Fortuna tuvo una tarde desdichada. No pudo con el primer toro — un toro de bandera que fué ovacionado de salida y al ser arrastrado—, desaprovechando las admirables condiciones de bravura del colmenareño. Claro que estos toros precisamente son los más difíciles; pero a Fortuna, diestro veterano en el oficio, no se le puede disculpar su torpeza al no dar pie con bola en ningún momento. Por el percance de Torres hubo de despachar cuatro toros, siendo su labor en general muy deficiente como torero y como matador. Pinchó mucho, y no siempre bien, y sólo en la estocada recetada al cuarto toro pudo lucir su estilo. Se le chilló mucho.

Nicanor Villalta demostró una vez más que mientras él se vista de torero la dignidad profesional no estará nunca desamparada. No tuvo suerte con su primer toro, con el que no pudo hacer labor de lucimiento, pero como este torero es un fenómeno de pundonor no quiso avenirse a que la tarde transcurriese sin dar *su nota*. Y *su nota* resaltó bizarramente, para contento de los muchos partidarios que tiene Nicanor entre este público.

El quinto era un toro de cuidado; con un poder enorme y adelantando pavorosamente por el *coté* derecho; era disculpable con él toda precaución, pero Villalta no quiso tener en cuenta este defecto, y, rabioso de palmas, con un valor asustante se lió a muletazos con el peligroso animal, venció en una lucha en la que el valor heroico y el arte excepcional del gran mulero triunfó plenamente. Y rompió el público en atronadora ovación, que se hizo más estruendosa al entregarse Nicanor dejándose caer con un formidable volapié hasta las guarniciones que hizo polvo al peligroso animal.

¿Qué pocos artistas van quedando del temple de este formidable diestro aragonés, prototipo del pundonor y la vergüenza torera!

Enrique Torres salió decidido a triunfar. ¡Y triunfó!

Quiso la desgracia que Enrique no completase el éxito, truncando su tarde de gloria un grave percance que viene a poner doloroso remate a la campaña de este gran artista valenciano.

Había enardecido al público este torero con la magia de su capotillo al esculpir unos lances de inenarrable belleza, en los que el arte y el valor se hermanaron magníficamente, retumbando la plaza en un fragoroso aplauso. El éxito se presentaba franco. Enrique, entusiasmado, ambicioso de gloria muleteó valientemente, sin darle importancia a las dificultades del enemigo que estaba de lado por el lado derecho, achuchando horrorosamente. Desafiado este peligroso, entró a matar valientemente, todo de-

recho, estrechándose, pero el de los cuernos no le dejó pasar, tirándole un hachazo al brazo izquierdo, zarandeándole de manera emocionante. La cogida dió la sensación de la gravedad del percance y Enrique fué rápidamente trasladado a la enfermería en medio de una gran ovación del público que premiaba aquel arranque de dignidad del valenciano, que fué a por la cornada a cambio del triunfo.

Ya en la enfermería el Doctor Segovia le hizo una minuciosa cura, para la cual hubo de cloroformizar al diestro.

La herida está situada en la cara interna, tercio superior del brazo izquierdo, que interesa la piel, aponeurosis, rompe la porción larga del biceps, triceps y fibras del deltoides, perforando el brazo a nivel de su cara externa.

Después de curado, Enrique fué trasladado a su domicilio. La noche la pasó bastante intranquilo aquejado de agudos dolores en el brazo herido. Para calmarlos hubo necesidad de aplicarle una inyección de morfina.

Este percance viene a poner el epílogo a la temporada del valiente artista valenciano, ya que en su curación habrá de invertir más de 20 días. Pierde Enrique, entre otras corridas, la feria de Zaragoza.

PEPE MEDINA

ZARAGOZA

29 de septiembre.—Se lidiaron seis novillos de Palha por los diestros Delmonte, Barral y Gordillo.

Las reses del famoso ganadero portugués fueron grandes, bien armadas, algunas mo-

Ediciones de LA FIESTA BRAVA

Últimas publicaciones:

APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS, por A. Campmany. 2 ptas.

Reimpresión del rarísimo opúsculo del famoso humanista, en edición limitada, dedicada a los bibliófilos.

ESCRITOS SOBRE TAURAMAQUIA, de Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 ptas.

Curiosa recopilación de lo que estos tres grandes escritores, publicaron uno en pro y otros en contra de las corridas de toros.

Edición limitada, para bibliófilos

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS con notas y observaciones de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

Otras publicaciones:

TOROS Y TOREROS EN 1928. 5 ptas

EL ARTE DE VER LOS TOROS. 3 ptas.

ASES DEL TOREO, etc., etc.

Félix Rodríguez, Gitanillo de Triana, Vicente Barrera, Posada, Enrique Torres, Armillita Chico. 30 cts.

En venta en los kioscos y las librerías de España y América, y se mandan también **contra reembolso** dirigiéndose a esta administración

Aragón, 197

BARCELONA

gonas, pero blandas al hierro y mansas, excepto el sexto, que comenzó bravamente y acabó haciéndose peligroso y de sentido.

El diestro mallorquín se las entendió con el primero que llegó a sus manos mansote y agotado, al que trasteó por ayudados y altos con escasa eficacia por los defectos apuntados. Entrando desde lejos, agarró una entera de la que rodó el novillo, dividiéndose el público al apreciar la faena.

En el cuarto, un buey que terminó defendiéndose y emplazado, llevó a cabo otra faena que nada mejoró a la primera, torrando a la defensiva y de pitón a pitón, con escaso dominio de sí mismo. Previas tres sangrías sin estrecharse y varios descabellos, logró deshacerse de su enemigo.

Barral tuvo que habérselas en primer lugar con un novillo blanducho y sin codicia, al que despachó de pocos pases y un sablazo sin estrecharse.

Comenzó la faena del quinto, con más decisión al parecer; pero cambió seguidamente de opinión y después de cuatro o seis capotazos ineficaces, pinchó en hueso en el primer viaje, terminando con una contraria, recibiendo un fuerte palotazo en la cara.

Gordillo hizo cuanto humanamente pudo porque doblara su primero, que además de buey llegó huído a sus manos. Pinchó dos veces en lo duro, y agarró media perpendicular y delantera. Intentó el descabello y el toro dobló en tablas, rematándole el puntillero.

Al sexto, después de torearle enormemente en quites, llevó a cabo una soberbia y valiente faena metido en los pitones del animal, al que toreó más con el cuerpo que con la muleta. Fué muy ovacionado y aplaudido. Después de dos pinchazos leves, al intentar el descabello, el toro hizo por él, suspendiéndole y pasándolo de un pitón a otro, cayendo pesadamente a la arena. El diestro se levanta, adivinándose en él que está herido. En brazos de compañeros suyos y monosabios, y en completo abandono de sí mismo, ingresa en la enfermería; dejando la impresión de un grave percance.

Delmonte, en sustitución de su compañero, intenta descabellar al novillo que se ha hecho de sentido, y se arranca violentamente sobre seguro. El mallorquín tiene la desgracia de que le salte el estoque, en esta operación, a la meseta de toriles, donde milagrosamente no hiere a dos criaturitas que se encuentran en la fila sexta. Este incidente levanta la indignación injustificada contra el torero, y el público llena el ruedo de almohadillas, haciendo imposible que Delmonte prosiga su faena, y ordenando el Presidente sea retirado el novillo al corral, sin previos los avisos correspondientes, en evitación de que prosiga la airada actitud del público.

En la calle, y a la salida de los toreros, se reprodujo la protesta, teniendo que intervenir la policía para defender a éstos.

En resumen: la corrida aburrida y mala, tanto por lo que respecta al ganado como por los diestros que nada hicieron, excepto Gordillo, por complacer al público; y éste, excesivamente duro, y hasta injusto en sus protestas, que algunos momentos se dejó llevar de un deseo cobarde y sádico, complaciéndose con que los toros cornearan a los toreros a su placer.

TEDDY

Cuatro novillos de Encinas y dos de Nicamor Villa se corrieron el pasado domingo. Los espadas Franco, Lagartito II, y Lázaro Obón fueron los encargados de despacharlos.

Los novillos en general salieron bravos especialmente el primero que si en otras manos hubiera estado era para haber recordado la faena durante varias temporadas.

Ninguno de los de la terna hizo nada por agradar al público. Lázaro fué el único que se libró algo, pero eso es poquita cosa, tres lances de esos que se ven una vez y hay que exclamar, ese es un torero. En un quite se apretó y el resto de su labor fué deficiente. Poca cosa es pero al lado de sus compañeros que no se arrimaron nada más que a la hora de cobrar fué un fenómeno.

Lagartito en su último novillo salió cogido, él tuvo la culpa. Para descabellar hay que ponerse un poquito más cerca y no alargar el brazo, eso aunque parezca que se arriesga menos es al contrario. Veremos si en la próxima ya hemos escarmentado.

En el próximo número daremos detallada información de las corridas del Pilar, (primera y segunda) las restantes las reseñaremos en el siguiente.

JOSE M.^a GAVIN Y VALERO

BILBAO

"TRES ERAN TRES"

29 de septiembre.—Con cuatro toros de la Sra. Vda. de Soler, sobrerros de nuestras famosas ferias y dos toros de D. Alipio Pérez Tabernero, que también sabían viajar solitos, se ha verificado una novillada anunciando a bombo y platillos la combinación de matadores, compuesta esta vez, por Manolo Agüero, Sidney Franklin y Saturio Torón, los dos últimos debutantes.

Como quiera que el temperamento de los tres jefes de cuadrillas, es completamente distinto, vamos a reseñar el festejo por partes, en la siguiente manera:

Toreo cómico.—El súbdito norteamericano Sidney Franklin, irreprochablemente vestido, dió una preciosa exhibición de toreo llapiserisco entre formidable regocijo del populacho, que le aplaudió en todas las ocasiones en que las manos de los espectadores no estaban en los aires como consecuencia de tremendos ataques de risa... sin preocuparse que había ido a ver a un novillero y no al flamante sucesor del genial Rafael Dutrús.

Como torero cómico, tal vez pueda vivir de los toros un par de temporadas, pero como matador de toros, — ya el día 13 toma la alternativa en Calatayud—, lo vemos pero que muy difícilillo.

Luchador de Toros.—El otro debutante Saturio Torón, es el novillero más valiente que hemos visto, pero no nos gusta.

No me gusta el espada navarro, porque a mi juicio, el torero para ser tal, debe ser ante todo artista, y Saturio, por lo que se ve no tiene noción alguna de "cosa" tan esencial para la peligrosa profesión que ha elegido el antiguo boxeador, más tarde excelente banderillero.

Si el toreo fuese solamente a base de valor sin arte alguno, tal como torea Torón, no pisaríamos jamás una plaza de toros, por desagradarnos sobremanera las insulsas luchas de los circos de ferias, en las



ENRIQUE TORRES, que en la corrida del Domingo último en Madrid fué herido gravemente al entrar a matar valientemente su primer toro, al que había toreado de manera magistral.

que el domador pone todo su empeño en introducir su cabeza en la boca de cualquier fiera corruptia.

Valiente, temerario hasta rebasar la línea de la temeridad, pero, repetimos, sin un ápice de arte, nos puso los pelos de punta tanto con el capote como con la muleta; con los palos estuvo relativamente bien, y con el acero, francamente mal, pues no pinchó nunca en buen sitio y descabelló a la última siendo empuntado por el muslo al intentar rematar al bicho con la puntilla después de haber sonado un aviso. Resultó con un varetazo y no volvió a salir de la enfermería.

—El público... ¿han visto ustedes toros en Cabezón de la Sal?

Pues así, así. Obsequió al navarro con ovaciones indescriptibles y a la presidencia con no menos indescriptibles broncas por haber concedido la oreja al de Tafalla a pesar de su desdichada — pero valiente — actuación artística.

Esta es la vez que mayor espacio hemos dedicado a un luchador de toros y en atención a nuestros lectores, prometemos no reincidir.

Si Saturio Torón se enmienda y procura torear y exponer la vida más conscientemente, muy gustosos le admiraremos, pero, si como parece, piensa seguir por sus actuales derroteros, no creo nos de tiempo, para poder presenciar su labor nuevamente. Valiente sí, pero no suicida, Don Saturio.

Sánchez Beato
La casa de los monederos, pelacas, carteras, cinturones y artículos para viaje.
Fabricación propia.
Teléfono núm. 2035 A
Pelayo, 5 - BARCELONA

Parte seria.—La parte seria, se la debimos a Manolo Agüero, que sin tener una tarde afortunada, estuvo muy bien con el capotillo, especialmente en quites, demostrando cierta nerviosidad al torear de muleta, si bien dió algunos pases muy toreros. Como con el pincho no estuvo bien el público de circo le chilló de lo lindo, pues no podía consentir que en una combinación circense, se introdujese un torero aunque como toreros se anunciaron también Franklin y Torón.

No falta quien dice que comparado con sus dos compañeros, el de Bilbao es el Guerrero. Esperamos ver nuevamente al americano y al navarro para decidir tan "importante" problema, pero por lo que vimos el domingo, tres eran, tres... y ninguno era bueno.

Los toros de Tabernero, muy bien de bravura, el primero pequeño y con nervio y el cuarto un toro hecho y derecho.

Los de Soler, se arrancaron bien a las plazas montadas y no ofrecieron dificultades para los de a pie. Alguno, como el tercero, el de Torón fué muy bravo y lamentablemente desaprovechado.

Alfredo Cuairan estuvo muy bien bregando y con los palos, actuando en cinco toros. Fué ovacionado con calor en numerosas ocasiones y al final hubo de saludar desde los medios.

Chatillo de Bilbao, fué aplaudido por su acertada actuación, y de los otros... ¡te diré!, pero más vale callarse.

ALFONSO

CORELLA (Navarra)

29 y 30 Septiembre.—Cuatro novillos de Braulio Lausín "Gitanillo" para Paco Bernad y Carbonerito.

Los bichos de Gitanillo fueron bravos y poderosos.

Bernad mató tres por percance de Carbonerito, estando superior toreado y bien matado siendo ovacionado.

Carbonerito cumplió.

En la segunda de feria actuaron con reses de la misma ganadería, Juanito Valenciano y Julio López.

Los novillos resultaron bravísimos, Valenciano y López colosales toreado y con el acero fueron ovacionados y cortaron orejas. Bregando y con los palos Revertito.

Las entradas las dos tardes medianas.

SERAPIO LORENZO

ARNEDO

29 de septiembre.—Ganado de Casas, bravo, pero con exceso de nervio, y alguno difícil como el primero. Estuvo bien armado, sobre todo el último, astifino y veleta.

Pedriles y Juanito, Valenciano estuvieron trabajadores con la capa y deficientes y pesados con el pincho.

Celly, muy valiente y trabajador; hizo buena faena de muleta y estuvo acertado al herir. Cortó una oreja.

El héroe de la tarde fué Paco Boned, que toreó por verónicas, chicuelinas, etc., etc.; hizo una faena temeraria de muleta y mató de un soberbio volapié que hizo rodar al toro sin puntilla.

Cortó las dos orejas y el rabo y salió en hombros de la plaza.

Bregando el Gordo y Santiago Roche "Barquero".

La entrada muy buena.

BOBADILLA



LA FIESTA BRAVA

Director: Fernando Sayos
"Trincherilla"

Administración y Talleres:
ARAGÓN, 197 - BARCELONA

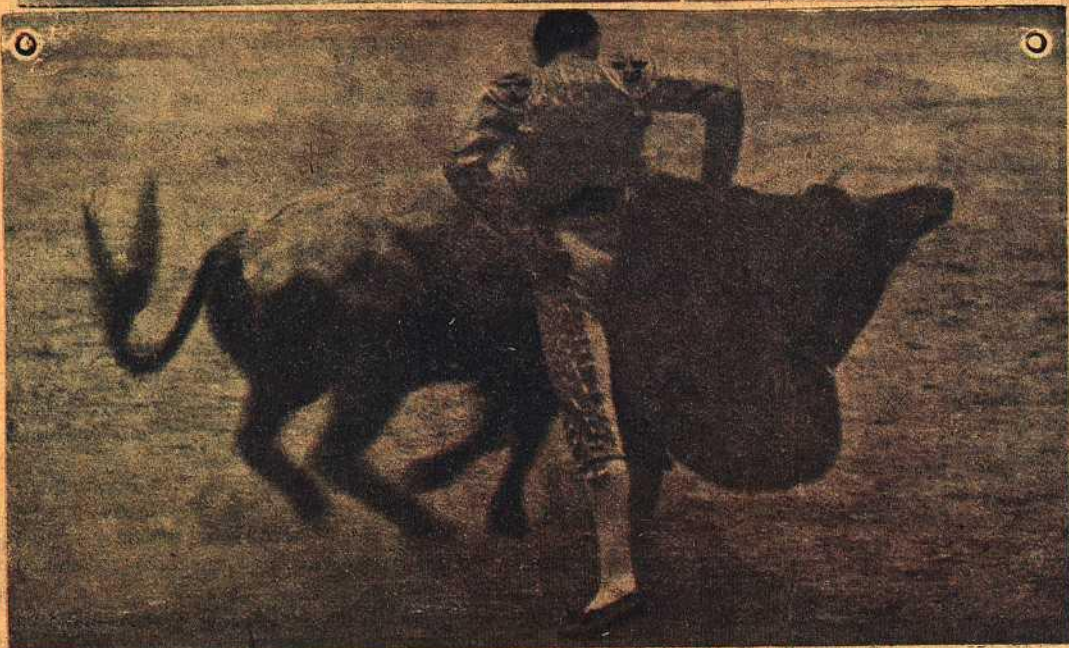
Esta Revista se halla de venta en todos los puntos de España, en Francia, Portugal y Américas latinas. Rogamos a nuestros lectores se sirvan pedirla en los kioscos de su residencia, pues a veces, por exceso de publicaciones, los kiosqueros no la exponen lo suficiente, perjudicando con ello a nuestros asiduos favorecedores y buenos amigos.

Subscripción por un año: 12 pesetas

(Incluidos los extraordinarios)

Números atrasados: Doble precio

Fermin Espinosa "Armillita Chico"



Tras una campaña brillantísima en España, en la que resaltaron los triunfos obtenidos en Barcelona y en la feria de Málaga, en donde le fué otorgada una magnífica medalla por votación de aquellos aficionados, marcha este gran torero mejicano a Lima, para donde ha sido ventajosamente contratado. *Armillita Chico*, en esta su segunda temporada de matador de toros ha afianzado su personalidad en el toreo quedando en lugar preeminente para la próxima campaña que ha de ser la definitiva consagración de este gran artista que aún no ha llegado a ser un *hombre* y ya es un gran torero.